

¡Cuánto tiempo
busque tu cariño
y anduve borracho
borracho y perdido
de tanto quererte!
Yo me acuerdo
que estaba chiquillo
y no iba a la escuela
porque no aguantaba
seis horas sin verte.

Siempre juntos
creció mi cariño,
y un día me gritaste
“me gustan los hombres
me aburren los niños.”
Y allí te voy a quebrar mi destino
y en una cantina
cambié mis canicas
por copas de vino.

¡Qué coraje me daba conmigo!
No tenía bigote
ni traía pistola
ni andaba a caballo.
¡Qué coraje me daba conmigo!
Yo andaba descalzo
y a tí te gustaban
las botas de charro.

Fui dejando
que el tiempo pasara.
Luché contra todo;
sentí que los años
caían en mi espalda.
Y una noche
que no te esperaba
volviste en silencio,
y me diste un beso
a mi boca cerrada.

No te pude
decir que te fueras
ni quise que vieras
que estuve escribiendo
mil veces tu nombre.
Solo sé que te puse en mis brazos.
Dejé que mi orgullo
se hiciera pedazos;
al fin yo era hombre.